



10 TEOLOGÍAS LEGALISTAS

POR BERNARDO STAMATEAS

Definición: El legalismo es un sistema de creencias humanas, rígidas y ritualistas, basadas en mentiras, que pretende tomar el lugar de la Palabra de Dios.

Mucha gente dice: “No hay que hablar mal de las iglesias legalistas, hay que unirse, debemos ser una sola iglesia.” Y no estamos hablando de distintas opiniones o de maneras de ver o de interpretar las cosas, sino de **mentiras**.

El legalista es una persona rígida que manipula a los demás usando el miedo y la culpa. Para manipular siempre se utilizan estas dos emociones, porque con culpa y miedo se puede llevar a una persona de las narices a cualquier lugar.

Hoy las iglesias legalistas se están cerrando, porque no va nadie, no entra gente nueva, no hay jóvenes y, dentro de diez años, muchas de ellas ya no existirán.

Yo pensaba que la gente no evangelizaba porque no se animaba a hablar del Señor, pero con el tiempo me di cuenta de que la gente siempre quiso hacerlo. Si no predicaba era porque le daba vergüenza invitar a alguien a su iglesia; le decían: “¿Vos venía acá?”

Observé que, si generamos un modelo de iglesia con liderazgo sano, atractivo, no es necesario decirle a la gente que evangelice porque le sale solo. Lo que ha frenado el crecimiento de las iglesias en el país ha sido, en primer lugar, el legalismo.

Miremos teologías equivocadas:

1. Teología del ascetismo o del miedo al mundo _____

- **“Tengo que aislarme de la gente del mundo”:** “No tengo que ir a fiestas”, “no debo tener amigos incrédulos”, “no debo mezclarme”, los “no cristianos” tienen un virus que se contagia, llamado pecado.

De esa manera, muchos cristianos, no sabían funcionar en el sistema mundo, o sea con gente “no cristiana,” y la iglesia se transformó en un gran monasterio donde iban a respirar un “poco de paz” y que al salir de esas cuatro paredes se encontrarían con todos los “mundanos,” “diabólicos,” “endemoniados,” y por eso al ir a sus trabajos se sentían oprimidos.

Así nos aislamos, y si la gente nos tiene muchos prejuicios, es porque antes los tuvimos nosotros con ellos. Nos enseñaron que los “no cristianos” estaban endemoniados, que eran esto o aquello, pero, cuando estuvimos mal, el que nos llamó fue un “no cristiano” y nos preguntamos: “¿Cómo puede ser? Me dijeron que eran tan malos pero cuando necesité que alguien me abrace lo recibí de un no cristiano.”

Entonces un gran resentimiento nos nacía hacia los cristianos porque nos enseñaron mal al decir que no tenemos que acercarnos a las personas que no recibieron a Cristo.

La verdad es que me relaciono con todos pero no todos ministran mi espíritu

Podemos juntarnos con todos, pero no debemos permitir que los “no cristianos” influyeran en nuestra vida, porque quienes ministrarán nuestro espíritu, serán nuestros mentores o aquellos que tienen algo de Dios para nosotros; eso no significa que tenemos que aislarnos.

La iglesia se transformó en un gran monasterio, se encerró entre cuatro paredes por la teoría del ascetismo, dando nacimiento a “la cultura evangélica” la cual sólo los evangélicos entienden.

La gente no nos entiende porque hablamos de la unción, del manto de Elías, la trompeta de Jericó, el ósculo santo, la propagación del evangelio. Dicen: “leeremos una porción de la Palabra”, “que Dios bendiga su porción” (¿una porción de qué? ¿De pizza?), “el Señor me tocó” Se canta: “Déjalo que te toque y recibe su bendición”, todo un lenguaje que no se entiende. Además, en muchos cultos se ponen a hablar en lenguas, y la persona no entiende nada, porque en el reino todo es sobrenatural. ¡Tenemos que hacérselo un poco más fácil!

Aún hoy, entramos en algunas iglesias y parece que entráramos al túnel del tiempo. Encontramos una mesita, con un mantillita blanca y con un florero desagradable que, como no lo quisieron más en la casa lo “donaron para el reino.” Todo lo que no sirve “lo llevamos a la iglesia” y así la iglesia se llena de basura.

El escenario de nuestra iglesia fue pensado por un diseñador de teatros de la ciudad, porque quisimos tener la perspectiva de un “no cristiano”, para que sirva, aún en lo estético y lo visual, cuando llegue una persona que nunca fue a una iglesia, se sienta lo más cómoda posible.

Una cultura evangélica: revistas evangélicas, periódicos evangélicos, radios cristianas, todo para nosotros. Cuando alguien dice: “Vamos a tener un canal cristiano para evangelizar” ¡Es mentira! Porque si en la audiencia encontramos un inconverso, tendríamos que darle como premio un viaje a Miami. “Estamos predicando” ¡No! Porque para evangelizar tenés que usar otros métodos.

2. Teología del auto-desprecio

El humanismo nos dice: “Cree en vos, Dios no sirve.”

El legalismo dice: “Cree en Dios, vos no servís.”

La fe bíblica dice: “Cree en Dios pero, también, en vos.”

En las iglesias, se saludan: “¿Qué tal siervo?” Siervo no es un “título” es una “actitud”. Pablo escribió “Siervo de Jesucristo”, pero no como un título sino como una actitud. **Tu posición es la de hijo, tu actitud es la de siervo.**

Pero, nos enseñaron ideas equivocadas:

- **“Nuestra posición es de siervo”:** “Un siervo inútil lo saluda”, “yo no sirvo para nada”, “el gusano de Jacob.”

Mucha gente aún dice: “soy el burrito por donde el Señor va”, “Dios usa burros.” **Somos príncipes, ésa es nuestra posición.**

- **“Niéguese a sí mismo”:** Se desarrolló una teoría del auto desprecio. Cuando Jesús dijo esa expresión, quiso decir: “niéguese a todo lo malo.” Y nos enseñaron: “yo no sirvo”, “no puedo”, “no sé”, y si alguien se amaba y aceptaba significaba orgullo.

- **“Respetarse, amarse, es auto proclamación”:** Por ejemplo, los médicos saben que si nos duele es porque estamos enfermos. Sabemos que tenemos estómago o intestinos cuando tenemos dolor; mientras no hay síntomas es como si no tuviéramos nada, por eso, si hay silencio es sinónimo de salud. Cuando una persona llama la atención es porque está enferma, y necesita ser mirada; pero si estamos sanos y nos amamos, no llamamos la atención.

Esta teoría del “negarse a sí mismo”, hizo que no habláramos bien de nosotros y si alguien recibía un aplauso, no lo podía aceptar e inmediatamente decía: “Toda la gloria es para el Señor.”

La verdad es que siempre lo humano y lo divino, van a juntos

¿Quién derribó a Goliat? ¿David o Dios? Si fue Dios, ¿por qué David tomó cinco piedras? Porque si no lo alcanzaba con una, le tiraba con las otras cuatro.

Entonces fue David, ¿y por qué él dijo: “En el nombre de Jehová de los ejércitos vengo”? Los dos lo derribaron.

¿Dios nos encontró a nosotros o nosotros lo encontramos a Él cuando nos convertimos? Los dos. El me encontró y yo lo encontré. Por eso Felipe dice: “Hallamos al Mesías” y Jesús dijo: “Encontré a Felipe.” Los dos, porque lo humano y lo divino van juntos.

¿La fe es humana o divina? Las dos: porque es “un don de Dios” y es “una actitud mía.” Dios me dice: “Tenés que creer, depende de vos”, pero también es un don que Él me da. Pablo dijo: “Somos colaboradores”, es decir todo lo que Dios hace es con nosotros y es un mérito que nos podemos llevar. Si algo bueno nos sucede debemos decir: “Fue por el Señor y por mí también.” Eso no es soberbia y por eso hay que renunciar a la teología del auto desprecio.

Después de mucho tiempo entendí algo: muchas veces peleé con el Señor preguntándole: “¿Por qué la gente no cristiana triunfa?”, “¿Por qué tus hijos no gobiernan u ocupan lugares de privilegio?” Y descubrí que esa gente no tiene a Dios pero tiene fe en sí mismo y la fe mueve montañas. Y el Señor me dijo: “Si ellos lograron todo lo que se propusieron, cuánto más ustedes que creen en mí.”

Nuestro problema es que creemos en Dios pero no creemos en nosotros mismos

Debemos sacarnos la “falsa humildad” y autobendecirnos, pero no para llamar la atención, porque eso es señal de que no nos amamos.

La fe tiene dos vías: fe en Dios y fe en vos. Si soy un hijo de Dios, tengo Su imagen en mí. Una gota de agua tiene la misma naturaleza que el océano pero no es el océano; asimismo, yo soy imagen de Dios, pero no soy Dios, y tengo su misma naturaleza, porque Dios es espíritu, yo soy espíritu.

Hay que combatir la teoría del auto desprecio, que nos ha traído otros problemas. Por ejemplo, oímos frases tales como:

- **“Todo tiene un propósito”**

- **“Yo no sirvo para nada.”** Y por esta equivocación, no intervengo en nada.

- **“Hay que descubrir la voluntad de Dios.”** “A mí me gustaría estudiar guitarra pero no sé que quiere Dios.” Y la gente se quedó traumatizada con “la voluntad de Dios”; porque todo lo dirige Él y nosotros somos “títeres” que no sabemos qué queremos y no importa nuestros gustos ni nuestra pasión. ¿Cuál es la voluntad de Dios? ¿Dónde escondió Dios su voluntad? En mi pasión, en lo que a mí me apasiona, está Su voluntad. David dijo: Deléitate en el Señor y Él concederá las peticiones de tu corazón.

Cuando preguntamos: ¿Señor, cuál es tu voluntad? Nos responde: “¿Qué es lo que a vos te gusta? Porque el que va a estudiar sos vos, el que se va a casar sos vos. Dios no te va a mandar a Guinea Ecuatorial de misionero si te gusta la música, porque música es la voluntad de Dios. Dios no tiene preferencia de vocación, Él usa a todos para su reino.

- **“Me tiene que dar paz, puertas abiertas.”** “Si es la voluntad de Dios, se te va a dar.” ¡Otro error! Una persona dice: “Yo ya presenté el currículum, si es de Dios, que me llamen y si no me llaman, no es de Él.” Pero muchas veces Dios no te abre las puertas, sino que tenés que abrirlas vos.

- **“Si se murió, por algo será.”** Hace poco se ahorcó un muchacho cristiano, hijo de un pastor, y en el velatorio decían: “Dios tiene un propósito con esto” ¡No! Dios no tiene propósito. Eso se dice porque “como no intervenimos en nada, Dios dirige todo” entonces “todo tiene un propósito”, pero no todo tiene un sentido. Que Dios lo cambiará para bien, es una promesa, pero ¿qué propósito puede tener que haya una violación, una muerte, una enfermedad, un cáncer o un accidente? Que le encontremos un sentido, es algo nuestro, pero inventamos todas esas estupideces: “Dios sabía que iba a sufrir mucho, por eso lo mató antes para que no sufra.”

- **“Hay que esperar los tiempos de Dios” o “No es el tiempo del Señor.”** ¿Y cuándo va a ser? “El lo sabe.” Y debíamos resignarnos por no intervenir. ¿Pensamos alguna vez, para qué tenemos que orar si Dios lo sabe todo? Dios no hace nada sin que el hombre autorice Su intervención. La oración es autorizar a Dios a que intervenga, porque trabajamos en equipo. Dios no interviene sin la autorización del hombre porque hizo un equipo con él, para trabajar juntos. Cuando declaro: “Señor bendice mi casa,” estoy diciendo: “Te autorizo para que intervengas.” Y nos responde: “OK, estamos de acuerdo.”

Nosotros somos los que establecemos los tiempos de Dios, estamos en Su tiempo, el tiempo de la gracia y del avivamiento. Depende de vos. Muchos creen que Dios se lo dará en el futuro, pero nosotros lo estamos haciendo ahora. Todo depende de que lo arrebatemos.

- **“Dios obra así.”** Ese es el gran error de la teología sistemática que es un invento humano; dice que Dios obra sistemáticamente, y Dios hace “lo que quiere”, “cuando quiere”, “como quiere”, “donde quiere”, “de la manera que quiere.”

- **“Me sana si Él quiere.”** Y Dios quiere sanarte. Por ejemplo, ¿a cuántos les gustaría ver a sus hijos enfermos? Para Dios es igual, no quiere que estemos enfermos.

3. Teología del sufrimiento

- **“Tiene que doler”, “Ayunar cuarenta días, debes sufrir”, “¡Faltan rodillas acá! Hay que orar de rodillas hasta que te revienten los meniscos.”** ¿Y por qué? ¿No podemos orar sentados en un sillón? Claro que sí.

Estamos descubriendo que nos merecemos la comodidad, que podemos orar tanto en la cama como en una silla masajeadora. Pero, como por la teología del sufrimiento nos metieron dolor, éxito, placer, gozo, sueños son malas palabras.

Esta teoría llegó porque el noventa y nueve por ciento de la literatura evangélica que consumimos es traducida de los norteamericanos, y ellos viven rodeados de un confort extremo. Pero nosotros, no sabemos qué es eso, y lo hemos comprado estando en Latinoamérica, ¡en el extremo opuesto!

Recuerdo que en una oportunidad, estando en Dallas, fui a un evento organizado por una iglesia, era un lunch, y una mujer se enojo muchísimo y se fue ofendida porque no había servilletas de papel. El pastor preocupado decía: “¡Cómo cometimos ese error!”

Los predicadores que leyeron esos libros enseñaron a la gente: “Basta de placer” Y ¿qué es eso? Porque compraron el mensaje americano, un nivel de vida que no tenemos. Todavía estamos orando para que cada persona tenga su coche, la gente tiene que viajar cinco horas para venir a las reuniones.

Latinoamérica no vive el hedonismo americano, estamos en el otro extremo, no sabemos qué es el placer. No dicen: “Buscan la cultura del placer, toda la satisfacción.” Es que debemos buscarla porque no la conocemos, solo hemos visto la palabra escrita en el diccionario nada más.

- **“Después de una bendición se viene un ataque.”** ¿Cuántos oyeron esta frase? En vez de disfrutar pensamos “algo malo va a venir.” Mucha gente se sorprende cuando nos reímos en la iglesia, debiendo ser una cosa tan natural, algo normal, pero como tenemos la teoría del sufrimiento, la oración, el mensaje, nos tienen que doler. Por eso los predicadores “les pegan” a la gente. Con bronca les dicen: “Te falta santidad”, “Te falta amor”, “Te falta unidad.” Viniste mal y te vas peor, porque todo debe ser sufrimiento.

4. Teología divisionista, lo exterior y lo interior

Se separa lo “secular”, de lo “espiritual”, y la ropa es la que marca la santidad.

Todavía hoy, hay iglesias que se están cuestionando si la mujer puede pintarse o no; aún se discute si la psicología es diabólica o no; si hay que estudiar o no; si podés hacerte un arito o no; si está bien operarse estéticamente.

Esta teoría hizo que la gente empiece a cuidar su imagen y dijeron: “Hay que dar buen testimonio.” Por ejemplo, se murió tu hijo y “para dar buen testimonio delante de los demás”, decís: “Dios sabe todo.” Dice Efesios que debemos dar testimonio al infierno ¡no a la gente.

Así que debíamos cuidar las apariencias y mostrar una imagen que no éramos, por lo tanto estábamos engañando. **La verdad es que tu imagen exterior debe coincidir con la imagen interior de quien sos en Dios.**

Hay gente que, durante años (y aún hoy), en las iglesias, cuidan la imagen, son hipócritas que hasta cambian el tono de la voz cuando hablan. Por ejemplo hay adoradores que hablan al estilo mejicano, imitando todo el tiempo.

Una persona que se fue de nuestra iglesia cuando vino la unción, recuerdo que me dijo: “Yo hice una asamblea para que expulsen a mi hija porque cometió adulterio.” Era un contador que tenía mucho dinero y varios locales de pizzería. Le pregunté cómo hacía cuando venían inspectores a su negocio, cómo los manejaba. Y me respondió: “Le damos coimas, porque si no, no se puede vivir.” ¡Ah! ¡Hipócrita! ¿Con tu hija sos bíblico y para la coima, no?

Por eso, fingiendo una imagen en la iglesia y teniendo otra en la vida secular, hay tanto abuso sexual, tanto adulterio pastoral, tanta violación, tanta inmundicia. Porque, “como yo no valgo y todo lo hace Dios, entonces me descuido.” Es así como apareció la teología de la doble vida.

El “**gran llamamiento**” era al **pastorado**, a las misiones, se consideran los más valiosos, mientras que todos los demás llamados no sirven.

La gente separaba: “Mi servicio a Dios y mi trabajo” y muchos se sentían mal por no tener tiempo para servir al Señor ya que trabajaban todo el día. ¿Y el trabajo qué crees que es? No vivían el trabajo como un servicio al Señor, ya que sólo se servía en la iglesia.

- **Énfasis en lo almático:** Como “yo no sirvo”, se activaban las emociones. Almático es lo emocional y lo racional y, mucha gente se quedaba en las iglesias por los amigos o conocidos, porque iban a comer pizza. “Cómo me voy a ir si ahí están mis amigos”, “Nací acá”, “Me crié acá.”

Todas las iglesias que no crecen, es porque son almáticas y porque no quieren. La gente está entregada al Señor, está lista.

No crecen porque hay familias almáticas que gobiernan las iglesias, son clanes que están enfrentados, y aunque dicen que “quieren crecer” es mentira, porque si alguien nuevo se les agrega, no lo aceptan.

Alguien me dijo una vez: “Tengo miedo que en mi iglesia ellos sean más que nosotros.”

-¿Y quienes son ellos?, le pregunté.

-“Los nuevos.”

Eso es perverso, es anti-Dios.

¿Qué es un grupo almático? Un lazo almático es pegote y simiótico, es cuando todos nos amamos, nos queremos, nos cuidamos, nos contamos todas las cosas, vamos juntos de vacaciones, hasta que nos peleamos con el pastor y terminamos todos a los tiros. Lo almático no funciona.

La verdad es que revelación te expande la mente, información la cierra

Una persona insegura siempre discute; en cambio el que está seguro te va a decir: “¡Qué interesante cómo lo ves! Lo voy a pensar.” Toda la gente que reacciona violentamente muestra inseguridad.

Información achica la mente: Te enseñaron que Dios es así, obra así, que esa es la doctrina y no hay nada más. ¿Y qué le pasa a mucha gente? Cuando escuchan algo nuevo de Dios dicen: “No me lo enseñaron y, como no me lo enseñaron, no existe, es falso, es una moda.”

Revelación siempre expande la mente: Cuando entramos en la dinámica de la revelación, nos damos cuenta de “todo lo que no sabemos” y de “todo lo grande que es Dios”, por eso siempre estamos en la búsqueda de algo nuevo.

5. Teología de la culpa y el castigo ---

- **Todo era castigo, la ira de Dios.** “¿Cuándo va a predicar de la ira de Dios? ¿Por qué no se predica del juicio de Dios? ¿Dónde está la voz profética?” Porque algunos creen que hay que juzgar y condenar.

Juan el bautista perdió la cabeza porque hizo algo que Dios nunca le había pedido, él tenía que prepararle el camino a Jesús y, en vez de menguar, se puso a marcar los pecados a Herodes ¿Quién lo llamó a hacerlo? Así perdió la cabeza.

- **“Falta unidad”, “Hay que unir más a los pastores.”** ¿Querés unir los pastores? Ya estamos unidos por la sangre de Cristo, si tenemos la misma misión de traer un avivamiento, ya estamos

unidos. Lo que no podemos hacer es unirnos en la misma visión porque cada estrategia es distinta. Entonces, nadie más pierda tiempo en unir lo que ya está unido.

- **“Falta santidad”, “Falta amor.”** Siempre es “casi”: casi somos buenos cristianos, casi buenos padres, casi buenos hijos.

6. Teología del poder del diablo

Miedo al diablo, siempre dicen: “el diablo nos oprime”, “el diablo nos ataca.” Recordá: Nunca llames ataque del diablo a lo que le pasa a todo el mundo: No es ataque del diablo que te envidien, porque todos somos envidiados.

Cuando llegó el movimiento de guerra espiritual, nos pusimos a ungir todo con aceite, repreniendo y cortando todo lo que venía de nuestros antepasados, de nuestros próceres, tatarabuelos. ¡Hemos cometido tantos errores!

¿Cómo puede ser que unos huesos enterrados nos mantengan oprimidos a todos? O, en esa reunión donde hay quinientas o mil personas y de pronto entra un brujo y todos “se sienten oprimidos.” ¿Por qué el oprimido no es él? Si vos sos luz, ¿cómo es que vas a tu trabajo y diez endemoniados te oprimen, si el que está en vos es mayor, y venció al que está afuera? ¡Es que nos enseñaron mal!

Es verdad que el diablo se mueve y no cabe la menor duda de que oprime, pero ¡está vencido! El único poder que tiene el diablo es que usemos el poder que está en nuestra boca, en nuestra contra. “He puesto el poder de la vida y de la muerte en tu boca” y Satanás lo usa en tu contra al hacerte decir: “No sé”, “No puedo”, “No lo voy a lograr.” Satanás indujo a que tu propias palabras te aten; porque tanto fe como maldición se desatan al hablar.

Estamos de acuerdo con la guerra espiritual, pero el fin no es la guerra sino el botín, o sea la gente. Si hacemos guerra y más guerra, ¿cuándo tomamos el botín? ¿Cuándo ganamos a la gente? ¿Cuándo entramos en los medios? Porque los atamos y re-contratamos y el diablo le dice a los demonios: “Déjenlo a estos tontos, total no capturan nada.”

Tiene que haber un momento para hacer guerra espiritual pero después la puerta está abierta. Por supuesto que el enemigo ata y oprime a la gente que no es cristiana y a los cristianos que no están llenos de Dios, pero tiene que haber un momento que tomemos el botín.

7. Teología de exaltación del pasado

“¿Pero pastor, usted no reconoce el pasado?” Sí reconozco lo que pasó, pero lo que viene siempre es mejor. **Siempre la fe te hace mirar para adelante.**

Si hay un momento que miramos el pasado, es para aprender de él, cerrarlo y decir: “Voy de gloria en gloria y lo que viene va a ser mejor.”

Cuando llegó el avivamiento en Hechos, los apóstoles no hicieron una asamblea de recordación del pasado ni un festejo de aniversario.

Salomón dice: Nunca digas que el pasado es mejor porque lo que viene siempre será mejor, más grande y poderoso.

El tratar de revolver siempre el pasado nos trajo misonerismo. Misonerismo es miedo a lo nuevo. Como siempre amamos el pasado y nos movimos por información, “todo lo nuevo era peligroso.” Cuando salieron las computadoras los primeros en decir que eran satánicas fuimos los cristianos.

Todo era del diablo: los dibujitos de los Pitufos, la música (Pimpinela, Xuxa); la ropa por ejemplo las camisas con cuello Mao: decían que no se podían usar porque los hindúes las usaban para adorar y traían opresión.

Los primeros en criticar la invención de la radio también fueron los cristianos; cuando los hermanos Wright, que eran cristianos, inventaron los aviones, los primeros en oponerse fueron sus pastores diciendo que “si Dios hubiera querido que el hombre volara le hubiera dado alas.” ¡Todo lo nuevo era peligroso!

Todo lo creado pertenece a la iglesia, y debemos redimir toda las cosas, todo lo que pisamos es nuestro, somos herederos de Dios y coherederos con Cristo y vamos a disfrutar de todo lo que Dios puso en nuestras manos.

El legalista dice: "Si no es así, entonces es lo opuesto", porque siempre se va al extremo. Y libertad no es libertinaje.

Pablo le escribe a los Gálatas: "Ustedes son libres, tengan cuidado con los judaizantes porque mandaron a espiar su libertad"

Hay gente que no quiere que seas libre, y mientras estés en el legalismo siempre habrá quien te manipule y te diga qué tenés que hacer y cómo agradar a Dios. Te dirán: "El que se va de esta iglesia, como el hijo pródigo, entre los cerdos va a revolcarse y juicio de Dios caerá. Váyase." Ante esa maldición, entonces por miedo no te vas y decís: "No me voy, me quedo acá, porque si me voy el diablo me va a reventar." Manipulación.

8. Teología escapista

- **"Nos vamos para el cielo", "Seremos levantados con poder, para la nueva Jerusalén."** Veía un cancionero que cantábamos cuando era chico, y una canción decía: "Un día sí, quiero partir, un día sí, quiero llegar; un día sí, quiero partir para mi hogar", que traducido quiere decir: "Me quiero morir, yo me quiero morir, y me voy para mi hogar."

Otra canción decía: "Mi Señor, ves que soy apenas barro sin valor,/ de nada soy merecedor ¿por qué confiar en mí?/ En mi vida no hay nada que se pueda aprovechar,/ ¿Por qué pensar en mí? /Coro / Otros hay antes que yo que pueden servir mejor, / Y otros hay para elegir, ¿por qué pensar en mí?"...

Había que "aguantar" aquí en la Tierra, hasta irnos con Él al cielo.

9. Teología de la exaltación de la pobreza

- **"Jesús era pobre, entonces hay que ser como Él."** Jesús no fue pobre; le dio de comer a doce hombres durante tres años y medio; nunca levantó una ofrenda; viajó por todos lados, tenía mujeres ricas que lo sostenían; tenía una túnica de un hilo que era como tener un traje muy bueno de hoy. Jesús murió desnudo, cargó con la enfermedad y se hizo maldición por nosotros para identificarse con mi dolor y que yo me identifique con su victoria. No tengo que identificarme con el dolor de Cristo sino con la tumba vacía, porque Él se identifico con mi dolor, tomó mis heridas y mis enfermedades; Él fue hecho maldición y se hizo pobre para que yo sea enriquecido en todo.

Todo lo que no hemos logrado en años de evangelio, lo estamos logrando ahora prosperando, avanzando, creciendo en todas las áreas. Todos tenemos que prosperar, crecer, avanzar; porque en el reino de Dios, para todo, es necesario el dinero. Tenemos que tener visión y oración, visión y dinero; orá para tener dinero.

Hay gente con sueños maravillosos, nobles, pero no tienen recursos económicos. Dios tiene que meternos en crecimiento financiero.

10. Teologías de las "formas ungidas"

Eclesiología es la organización de la iglesia. No es bíblica sino cultural. Dice que el rito es más importante que la gente.

La Biblia no dice cómo organizar una iglesia, sino cada iglesia se organiza de acuerdo a la cultura, a la etapa por la que atraviesa y en el país que está. Esto es muy importante saberlo. Nosotros no tenemos problemas con las denominaciones, lo malo es cuando la denominación se promueve diciendo: "Somos los mejores."

2 modelos equivocados

Modelo democrático

Por años se enseñó que las iglesias bíblicas eran aquellas en las que votaban todos todo y hacían asambleas, pero eso no está en la Biblia. Las iglesias que realizan esas asambleas pelean, discuten y nunca se ponen de acuerdo. Se transforma en una masacre terrible donde la gente se vuelve “opinólogoa profesional” y en todo dan sus opiniones.

Modelo autoritario

“Esto se hace así porque yo soy el pastor y tienen que hacerme caso; yo mando acá y se terminó, no se habla más.”

Todos esos modelos grupales, patológicos, están en las iglesias.

La verdad es que podemos cambiar las formas pero nunca el mensaje

Si queremos ganar a los jóvenes tenemos que ver la realidad. Actualmente hay chicas de quince años que ya tuvieron experiencias sexuales, con un nivel de desarrollo en lo sexual, en la perversión, en la violencia. Hoy los chicos casi todos fuman marihuana. El concepto de familia cambió, ya no es el de antes, hoy las parejas se divorcian, se juntan, se vuelven a separar y vuelven a casar; hay hijos de un lado, del otro y con la nueva pareja. ¿Cómo ayudamos a esa gente? Todo ha cambiado.

Para tener un modelo atractivo de iglesia, llegar con el mensaje y ganar a toda la gente para el Señor, debemos cambiar todas las formas.

Las “formas” no están unguadas. ¡Dios no unge ritos sino gente!

Nunca discutas por la revelación, no pierdas el tiempo. María le dijo a José que estaba embarazada del Espíritu Santo y el Espíritu Santo lo convenció en sueños.

Revelación no es por convencimiento humano sino por revelación divina. Si no es por revelación nadie lo podrá hacer; pero tranquilo, que si te va a acompañar en los próximos años, Dios le hablará.

Hay gente peleadora, discutidora, que se ponen a analizar las iglesias que crecen y dicen: “El número no es lo importante.” A veces tu éxito muestra la mediocridad de otros, por eso hay gente que no soportan tu avance; hablan desde la amargura porque no funciona su fe.

Los que juzgan: “Gracia barata, chupetines, caramelos. Le dan a la gente lo que quiere escuchar.” Jesús le dio la vista al ciego y después le dijo: “¿Conoces al hijo del hombre, al Señor? Es el que está hablando con vos.”

Primero lo sanó y después se presentó como rey; no le dijo: “Adorame primero como rey y después veo si te doy la vista.” Apuntó primero a **su necesidad**. Debemos hablar primero de las cosas que le pasan a la gente y dar las respuestas.

El problema es que perdieron la conexión de los problemas reales del mundo y de la gente, y el pueblo fue desgarrado como ovejas sin pastor.

Cuando muchos pastores tomen contactos con la realidad, el énfasis será ayudar a la gente. Por ejemplo, fuimos a ver a una chica de veintidos años que vino desde Paraguay para trabajar por medio de una agencia. Un hombre la hizo trabajar un día, al siguiente la violó y la dejó encerrada diciendo que a la noche le esperaba otra “fiestita” con otras dos chicas; ella se tiró por el balcón al vacío y quedó parálitica. ¿Qué le digo? Esto es parte de nuestra realidad.

El legalista mira las formas, le interesan los ritos, pero la gente de fe amamos a las personas y no las formas. Si las formas sirven para ganar gente, bienvenidas son, y cuando las formas nos alejen de la gente las quemaremos.

Pablo dijo: “Me hice judíos a los judíos, griego a los griegos.” Si tenemos que hacernos payasos para ganar a los preadolescentes, lo haremos.

El pensamiento legalista es extremista. Jesús vio a Zaqueo arriba de un árbol y le dijo que iría a su casa a cenar. Zaqueo lo hospedó y le dijo: “Señor, voy a devolver por cuatro todo lo que robé.” Jesús nunca le dijo que lo devolviera. Zaqueo robaba porque nunca se sintió aceptado y cuando Jesús lo aceptó, se liberó del síntoma compulsivo de juntar dinero que lo atormentaba.

Si hubiéramos sido nosotros, hubiésemos dicho: “Primero que devuelva lo que debe, pida perdón, haga sanidad interior, se bautice, se congregue tres meses, pero ¿ir a comer a su casa? No, porque ahí está lleno de diablos.”

Todavía hay iglesias que discuten si las mujeres pueden ser pastoras; las mujeres se sientan de un lado y los hombres de otro. Que deben pedir permiso a los líderes para ponerse de novios, etc.

Busca que el que te entrene, que te forme, sea alguien con éxito, con fruto, con resultados, con vida de Dios. Más vale que te enseñe alguien que logró algo.

Querido pastor, seamos libres de las mentiras, ¡vamos por un avivamiento!

Nos vemos en la cima.

LA RED APOSTÓLICA PRESENCIA ESTA COMPUESTA POR MAS DE 3400 PASTORES DE 52 NACIONES QUE ESTAN SIENDO UNIDOS Y FORMADOS EN UNA NUEVA MENTALIDAD DE AVIVAMIENTO.

2007 - RED APOSTÓLICA PRESENCIA, PASTORES BERNARDO Y ALEJANDRA STAMATEAS, MINISTERIO PRESENCIA DE DIOS.

SE PERMITE SU REPRODUCCIÓN Y USO SIEMPRE QUE SE MENCIONE EL AUTOR Y LA FUENTE:

WWW.PRESENCIADEDIOS.COM